

LA ASPIRACION

PERIÓDICO INDEPENDIENTE DE ESTA LOCALIDAD

AÑO III

SUSCRIPCION

Betanzos un mes. 40 cts.
Fuera de esta ciudad, trimestre. 2 pts.
Extranjero id. 4 "

Betanzos 23 de Septiembre de 1906

INSERCCIONES

Anuncios, comunicados, reclamos, esquelas mortuorias y de aniversario a precios convencionales.

NUM. 129

LO INCONCEBIBLE

Si España es el país de las vice-versas, Betanzos es indiscutiblemente el pueblo de las inconsecuencias, por que es fenomenal, más que fenomenal inconcebible el sorprendente procedimiento evolutivo que de cuando en cuando nos ofrece algún individuo en el orden de las ideas.

Vamos, que sí, que es raro y muy raro lo que aquí acontece y qué ni al que asó la manteca en la punta del dedo puede ocurrírsele lo que aquí se le ocurre a alguien para ensayar amalgamas ideológicas combinando en ellas conceptos tan opuestos, principios tan repelentes entre sí: teorías tan incompatibles y opiniones tan adversas que maravilla, asombra, anonada y confunde la sola enunciación de los hechos.

Figúrense Vds. que á algunos es sujerise el magno pensamiento de reconciliar á San Miguel con Luzbel y que el celeste gerarca á fuer de puritano y excediéndose en el derroche de sus mercedes, desciende de su glorioso trono; estrecha entre sus brazos al iracundo y soberbio emperador de las tinieblas, le suspende, le coloca en su sitial de gloria y luego se inclina ante él cayendo rendido á sus pies como el más humilde de sus servidores y como el más admirador de sus perfidias artes y sus malévolas maquinaciones.

¿Qué el caso es estupendo? ¿Qué ni al más desequilibrado se le ocurriría tal disparate? Estamos de acuerdo en lo primero pero no en lo segundo, porque hay en Betanzos quien se encuentra capaz de intentar eso y mucho más; ahora de conseguirlo á quedarse con las ganas va mucha diferencia.

También aquella falange de monstruosos individuos capitaneados por Enceladó trataron de escalar el Olimpo para traer por las guedejas al Tonante hasta la tierra y hacer con él butifarras, pero el poderoso Capitolino, dió rienda suelta á los rayos y centellas y, zis... zas, (aparte mi madre que pierdo el compás) ni un sólo titán quedó vivo para contar el vاپلعو.

Procure, pues, nuestro ingenioso cronista detenerse en sus atrevidos ensayos y no olvide que en el mundo de las ideas así como en el

de la Cosmología existen fuerzas cen trifugas, acciones repulsivas y sus tancias tan antipáticas entre sí, que su fusión resulta la más absurda aberración ó la más estúpida ignorancia el solo hecho de intentarla siquiera.

Vaya por Dios hombre, vaya por Dios, que mal andamos de cacumen y que lío llegó á formarse en los espacios de su cocachola.

V. tan fervoroso, tan convencido creyente, V. el impescable, el tota-pulcra de los brigantinos, el infatigable campeón y mantenedor del sagrado dogma, el más piadoso de los católicos, el más persuadido de los espiritualistas y el más reverente en el acatamiento de las divinas verdades reveladas, aparece ahora quemando incienso en honor del más fanático de los ex-cépticos, cantando glorias al más contumaz de los materialistas, al más acérrimo prosélito de la diosa razón, al más encarnizado enemigo del dogma y el más furioso vapuleador de la ciencia teológica.

¡Hay amigo del alma! en que laberinto se metió V., y lo peor es que en ese intrincado enigma de oscuras callejuelas no encontraría V. un Dédalo que le ofrezca unas alas siquiera sean de cera como las que facilitó éste á su hijo Icaro.

¡Vaya por Dios, hasta donde pueda llegar el hombre! Conque un caballero y un ignorante ¿eh? Vaya hombre, vaya.

¿Si se habrá V. equivocado? Si ofuscado ya en la enormidad de sus ensayos se le habrá ocurrido aquello de que el cambio de factores no altera el producto de los números, y habrá dicho lo que el aragonés del cuento para aplicar un axioma matemático á una cuestión individual... Probablemente así sucedió... ¡Raros fenómenos del capricho humano! ¡Incomprensibles misterios de la ciencia sui generis! ¡Insondables abismos de los cerebros osados!

Conque un caballero y un ignorante ¿eh?

Bueno hombre, bueno... Pero ese caballero debe ser muy mal genete cuando con tanta facilidad pierde los estribos.

¿Y con tales conocimientos de equitación pretenderá el caballero penetrar en la palestra para romper lanzas en honor de la dama de sus pensamientos?

Con que el pueblo dividido en bandos ¿eh?

Figúraseme que le ocurre á usted lo que al misero Robin-ón cuando se proclamó en la isla emperador y señor del pueblo, al que arengaba enfáticamente haciéndose la idea de que el negrito se habla multiplicado indefinidamente hasta convertirse en un indefinido Estado.

Usted lo dijo. Rencores personales, y nada más que rencores son los que le ciegan á usted ante la resplandeciente luz de las verdades aún más rudimentarias y le hacen ver ejércitos donde solo hay molinos de viento.

Vaya por Dios amigo, vaya por Dios.

Voy á ofrecer una novena al nuevo y prestigioso San Expedito para suplicarle obre con usted un milagro aliviándole en sus crónicas y cruentas afecciones.

Con que un caballero y un ignorante ¿eh?

Conque el pueblo dividido en bandos?

¡Vaya hombre, vaya.

Al vuelo

El híbrido semanario joco-bufo cómico-irónico-ridículo-grotesco y chun guico-satírico, hállase atacado de una pituititis aguda que pone en grave peligro sus elefantiáticas narices. Con tal motivo háse convocado á todas las notabilidades médicas de la comarca, de la nación y aún del extranjero, para que estudien la enfermedad y vean la manera de combatirla á fin de evitar un día de luto á esta desdichada ciudad con la pérdida de unas narices tan estimables, recomendables, apreciables, inefables, amables y todo lo acabado en ábles como «kikiribú mandingá», ó lo que es lo mismo «la carabina de Ambrosio, colgada en un palo ó «la porra de Blás envuelta en un trapo» que son dos tonterías distintas y un solo semanario verdadero.

Y esto de verdadero, lo digo exclusivamente por lo que toca á las narices del paciente; porque éstas sí que son reales y positivas y que por lo descomunal y sensibles llevan continuamente almacenadas en sus bodegas ó fosas enormes cantidades de ciertas odoríficas emanaciones que le embriagan y trastornan, y que por su pura calidad merecen por su parte los más predilectos cariños y deposita en

la satisfacción de tales aromas la mayor y más grata de sus complacencias: Qué aproveche, y que se alivie amigo!

¡Los tres!

Era, era, era,
era, era, es;
era un semanario,
propiedad de tres.

¡De tres!.. No lo digo;
cómo no, y ¿por qué?
Porque tengo miedo,
pero, ¿miedo á quién?..

¡Pues sí, miedo, miedo;
vamos, á los tres!
Mas haré un esfuerzo,
y al fin lo diré:

Propiedad, decía,
propiedad de tres;
De tres... ¡hay! no puedo,
perdóneme usted.

¡Qué majadería!
y qué insensatez!
¡Qué cosa tan cursi!
¡Qué ridiculez!

¡Si seré yo necio!,
¡tonto de cocer!
¡Si, lo soy, y mucho!..
¿más, qué le he de hacer?..

Vaya; á ver si puedo
¡propiedad de tres!
de tres... ¡qué diablo!,
me atasqué otra vez.

Pues yo no me avengo,
eso no ¡pardiez!
tan necio y cobarde,
y... ¡qué estupidez!..

¡Hay pobre Perico!,
Perico de aquel,
ó sea de aquellos
que suelen hacer,
los niños chiquitos,
cuando en el papel,
los primeros rasgos,
trazan á tropell

¿Y dije de aquellos!?
¡otra estupidez!
de fijo que á alguno
muy mal le va á oler,

Que en cuanto se trata
de aquello ó de aquel,
ya estan sus narices
hechas un pastel.

¡Pobre pituita
del cronista fiel!
fiel por lo extremado
sólo para oler.

¡Eso sí, señores;
como oler, á fé,
que lo tiene fino,
me consta, lo sé!

Pues en cuanto aquello
zuele aparecer,
llegan sus narices
hasta Marraqués:

No porque su trompa
tenga tal larguez,
sinó que su alcance
que es de doble p,

De doble potencia,
entiéndase bien;
¡qué digo de doble!
¡de cien y de cien!

De cien veces doble
potencia en su oler,
de la que cualquiera
pudiese tener.

Figúrense ustedes,
que en día allá en Fez,
soltaron un... ¡vamos!
un chorro de miel.

Y hasta sus narices,
à todo correr
llegó la fragancia,
del fino pastel.

Empere, en la cuenta,
ya vuelvo à caer,
que el caso no es este,
sinó que es aquí.

Aquel de que hablaba,
respecto à los tres,
à los tres cronistas
de cierto papel.

Los tres que à decirlo
aún no llegué;
y que ahora de fijo...
tampoco diré.

Y si alguno quiera
algo más, saber,
per hoy que se quede
como estaba ayer.

Porque el ser curioso
no sienta muy bien,
à quien por hidalgo
se quiera tener.

Y à mi que me gusta
à menudo ser,
un tantó travieso
me callo... ¿por qué?
porque quiero darles
un poco que hacer
cabilando en quienes
podrán ser los tres.

Las tres aceradas
espinas de pos,
que llevo clavadas
en mi... timidez.

Más que yo así fuese
à Dios plugo y qué
importa à las gentes
mi modo de ser?

Bah... bah... ya está visto
que hoy solo traspíés
dar en mis intentos
de cronista fiel.

Perdón, pues, señores,
perdón para aquel
que metió la pata
por torpe tal vez.

Más yo les prometo
con toda honradez,
purgar mi pecado
¡pecado soez!

Queridos lectores
indulgentes sed,
con mis extravíos
y mi avilantes!

Y toda la culpa
fué, si, de los tres.
Mal haya la cifra
que tal dá que hacer!

Conque hasta otro día
porque hoy ya acabé
de darles la lata,
más fue sin querer.

Velóz

Las fuerzas le abandonaban rá-
pidamente y los momentos de su vida
estaban contados.

La infeliz campesina, rendida al
fin à los embates de su adverso desti-
no, sucumbía tranquila como la he-
roína en los campos de batalla y re-
signada como buena cristiana ofran-
do sus esperanzas en mejor vida y
depositando su fervorosa confianza
en la misericordia de un Dios, justo,
magnánimo y poderoso.

La noche tendía su fúnebre man-
to sobre la tierra. En aquella humilde
choza árida y derruida, la muerte
había tendido también sus sinistras
alas dejando en la más dolorosa hor-
fandad cuatro inocentes pequeñuelos
que el mayor apenas si había cumpli-
do siete años.

El cadáver de su madre yacía ri-
gido y muerto sobre un miserable ca-
mastro cubierto con una burda sába-
na de estopa y una raída manta de
algodón.

Ellos la creían dormida y con in-
sensata inocencia jugaban alegremen-
te satisfechos de que su madre ya no
se quejaba.

El huracanado viento de Diciem-
bre penetrando por las desvencijadas
ventanas, por la carcomida puerta y
por la desmantelada techumbre, mu-
gía lúgubramente simulando ayes de
agonia, alaridos de dolor y quejido de
muerta.

La noche avanzaba, la tempestad
iba en aumento y los pequeñuelos
rendidos à la pueril tarea del juego y
arrullados por los sonos de la tormen-
ta concluyeron por dormirse cada
cual por donde pudo en medio de
aquel ambiente de muerte y desola-
ción.

A la mañana siguiente un piadoso
sacerdote con la ayuda de algunos
caritativos vecinos, daban cristiana
sepultura al cadáver elevando al cie-
lo algunas devotas oraciones por el eter-
no decaeso del alma de aquella des-
graciada.

Entre tanto dos aguaciles por or-
den del señor de aquel lugar echaban
à los pequeñuelos à la calle y embar-
gaban los pocos efectos y ropas que
quedaban en la misera vivienda para
que el amo se cobrase en parte de la
renta del año que la difunta había de-
jado en deuda.

Una excursión por San Pedro de Oza

Los insistentes y unánimes cla-
mores de los labriegos del citado
Ayuntamiento, me impulsaron à
visitarles, conversando con los
más significados para adquirir un
concepto claro y terminante de las
causas, actitud y propósitos de
aquellos agricultores, expresando
se en estos ó parecidos términos:

Estamos muy disgustados, en
nuestras caeas no hay paz ni so-
siege y menos alegría desde el día
fuerte que por malos consejos
dejamos de cumplir los deberes
que nos impone la condición de
ciudadanos. Sabemos de «memoria»,
y desde tiempo inmemorial
viene sucediendo, que las «pagas»
hay que satisfacerlas, tarde ó tem-
prano, siendo más gravosas cuan-
to más se demore el pago. De modo
que el solo hecho de no cumplir
esta obligación, produce en nuestro
ánimo una zozobra, un malestar
que ni siquiera nos deja dormir.
Pagáramos de buena gana todo lo
que debemos aunque así junto se
nos hace más difícil, pero nos acou-
sejan que no lo hagamos dos Le-
trados, diciéndonos que ningún
perjuicio se nos irrogará, porque
ellos han presentado un «escrito»
al Sr. Ministro para evitar toda res-
ponsabilidad, y en último término
si hay que pagar algún recargo,
por la demora, ellos se encargarán
de satisfacerlo, de manera que no-
sotros no pagaremos más que el
consumo corriente. Si por resistir-
nos tenemos que contribuir con al-
go más como lo hicimos debido à
sus consejos, y bajo la promesa de
que en nada nos perjudicaríamos,
se justo que esos señores solven-
ten la diferencia, porque si ellos no
fueran, pagaríamos à su tiempo,
sin reca go alguno.

Si se nos embarga, como se su-
surra, y se nos venden los pocos
muebles que tenemos para pagar
los tributos, arbitrios y recargos
correspondientes, esos letrados
nos engañaron, y habrá que «exi-
girles en cualquier forma» que
cumplan su palabra.

Hoy estamos todos convencidos
que por este camino no se va à
ninguna parte; y que D. Victor Na-
veira y D. Juan Golpe todo lo que
hacen es por ver si pueden «go-
bernar» aquí, valiéndose de noso-
tros como ciegos instrumentos y
halagándonos con que nos han de
releva del pago de los consumos,
y cómo es tan dulce el no pagar!
Pero nosotros no estamos confor-
mes con tal proceder que conside-
ramos imposible de realizar. Con-
ociendo pues como conocemos
sus intenciones ya les habríamos
mandado de paseo, que su venida
aquí es peor que todas las «pagas»
que azotan la agricultura poco co-
mo nos dicen que si pagamos no
cumplen lo prometido, nos esta-
mos esperando como el «santo ad-
venimiento» y casi sin saber que
hacer.

Alguno de nosotros fué à con-
sultarse con otros Abogados y le-
dijeron que debíamos satisfacer el
consumo cuanto antes; que al fin
lo tendríamos que pagar con los
arbitrios y recargos, que el escri-

to presentado al Ministro por Na-
veira y Golpe era una tontería que
no podía prosperar por estar apro-
bado ya el repartimiento extraor-
dinario previa autorización del
mismo Ministro: que esa acta no-
tarial que dicen levantada por el
Sr. Miramontes no conduce à nada:
que en definitiva nos «ejecutarán»
y hasta vendrá la Guardia civil ó
tropa si es necesaria para auxiliar
à los recaudadores en la cobranza:
que entonces los señores que nos
aconsejan nos abandonan, dejando
hasta de pagarnos los recargos y
demás gastos ocasionados con la
demora cual nos prometieron: que
el aconsejar à los contribuyentes
que no paguen los impuestos le-
galmente establecidos, es disolven-
te, tiene mucho de sedicioso y es
materia de delito. Como nosotros
no sabemos derecho, unos creen
estas cosas y otros las ponen en
duda, pues no se convence de que
señores tan ricos como Golpe y
Naveira nos permitan pagar los
recargos y demás gastos y mole-
stias que solo por ellos se nos acou-
sionan y que públicamente prome-
tieron satisfacer. De todos modos
ahora pronto sabremos à que aten-
nernos porque ya está nombrado
el agente ejecutivo y pedida «la
fuerza» para obligarnos al pago.

Así discurren los labradores de
San Pedro de Oza. Si los Sres Na-
veira y Golpe redentores de pagoti-
lla no cumplen las promesas que
para su medro personal en mal hora
les hicieron, no les arrendamos la
ganancia, pues difícilmente se li-
brarán de sus odios y venganzas;
y les está bien empleado por fan-
toches.

Un curioso

Sección local

D. Claudino Pita está en tratos con
una aplaudida compañía de zarzuela
del «género chico» para traerla à Ba-
tauzos en el próximo mes de Octubre.

El solo nombre de su Director es
una garantía de los méritos artísticos
de la compañía pues se trata del cele-
brado baritono Sr. Navarro que figu-
ró hace algunos años en los principa-
les teatros de España con la zarzuela
grande y que actualmente escogió un
numeroso y escogido personal con el
que vino durante el presente verano
conquistando los aplausos de las co-
lonias veraniegas por los principales
puertos de la costa cantábrica.

El repertorio de esta compañía es
también de lo más escogido y selecto
pues figuran en él como treinta obras
de las últimamente producidas por
los más notables actores del teatro
nacional.

Celebraremos que los Sres. Pita y
Navarro se entiendan y cierren al fin
el contrato para que tengamos duran-
te el invierno algún aliciente con
que combatir la monotonía de sus no-
ches y la aridez de nuestra sociedad
tan refractaria à la concurrencia co-
lectiva apesar de existir en ella ele-
mentos activos y gentes distinguidas
en el número necesario para fomentar

y sostener aquí la vida de los salones que es sin disputa la nota característica de la buena sociedad y palpitante manifestación del verdadero señorío, y que si nos fuese permitido haríamos algunas objeciones a la errónea interpretación que aquí se da á la palabra para el cumplimiento de las exigencias que consigo trae el colocarse en la esfera de la categoría social á que se refiere aquella expresión; pero no llegó la hora todavía de hablar claro, aunque sin separarse de los debidos respetos y por lo tanto lo dejaremos para más propicia ocasión.

Apesar del bando publicado por la Alcaldía, en conformidad con la comunicación que el Ingeniero director de los trabajos dirigió á aquella autoridad municipal, anunciando para el 15 del presente mes, la libre circulación del nuevo cauce del río, la navegación por el referido canal no está todavía expedida, y al decir de las gentes de mar, el paso de las embarcaciones por el mismo ofrece serios peligros para la seguridad de éstas, por la impetuosa corriente que allí presenta la corriente á causa de que las entradas de agua no han sido todavía despojadas de la arena necesaria para dejarlas al mismo nivel ó rasante que el resto del cauce ahora practicado.

Ocurre pues, en tanto no se terminen las obras algo parecido á lo que sucede con los arrecifes y restingas de la mar, aunque dicho se está que la violencia de la corriente del río no llega ni con mucho al arrollador impulso de las olas oceánicas.

Este retraso en la total apertura del canal dió ya lugar estos días á una cuestión entre la empresa constructora y los arrendatarios de la sal con motivo de haber recibido éstos un coche cargado del mencionado mineral; pues el patrón del pequeño buque no quiso arriesgarse entrar en el canal á menos que le garantizasen la embarcación, y de aquí surgió un conflicto que se resolvió por fin amistosamente para no meterse en una complicada y costosísima contienda judicial.

Los carpinteros Antonio Amer, Benancio Bouza, Manuel Vázquez, José Folla y José Sabín, obedeciendo á un levantado sentimiento de plausible caridad, recorrieron estos días la población postulando para su compañero Francisco Pena Tizón que hace unos dos meses tuvo la desgracia de romperse una pierna en una obra de Santo propiedad de D. Juan Gómez Navaza donde él y sus compañeros se ocupaban en elevar un piso de su nivel ordinaria, pero con tan mala suerte que éste se le vino encima ocasionándole, entre otras magulladuras, la fractura de una pierna por el muslo, y que le fué amputada algunos días después, por el afamado médico comarcal Sr. Caldelas.

Ahora se trata de reunirle para una pierna de goma, cuyo coste excede de mil pesetas, á fin de que su desgracia no arrastre consigo la negra miseria de su hogar, en el que parece mayor desdicha, cuenta con una hija ciega.

Afortunadamente, Betanzos responde como siempre al llamamiento de las desventuras ajenas, y los comisio-

nados muéstranse satisfechos del resultado que van obteniendo en su humanitaria labor de postulación.

En la noche del domingo último, hallábase en alegre consorcio, catando el vino de la tierra, cuatro «distinguidos» individuos en la taberna de D. Benito Vázquez sita en el Puente Viejo.

Los cuatro compadres maestros en el arte de plañir lástimas para conmover el corazón de las personas caritativas, y entre los cuales se hallaba el ciego que en la calle de Roldán acostumbra á ponerse para implorar la limosna de los transeúntes, afectando la mansuetudine y bondad del bendito, y bebieron hasta que llegó la hora de abonar el gasto y entonces protestando de que se les cobraba el cuartillo de vino á veinte céntimos, armaron tal trapatista de mil diables, profiriendo toda clase de groseros insultos y bocabios soeces, pero el dueño del establecimiento, ayudado por otros pacíficos parroquianos, les arrojó á la calle cerrando tras ellos la puerta, empero los alborotadores no se conformaron con tal despedida y golpeando furiosamente la puerta, arrojaron en derroche de indecorosas expresiones.

El Jefe de la ronda municipal señor Pena, que vive en aquel barrio, y que hallaba descansando, se levantó al ruido de las voces y asomándose al balcón hizo sonar el pito de alarma.

Acudieron dos serenos y los cuatro vividores se dieron a la fuga hasta la calle de las Mojas que penetraron en el «hotel de Bernardas», pero los agentes nocturnos les obligaron a salir para hospedarlos gratuitamente en la prevención.

En la tarde del miércoles último un cabo de escadra de la armada, que de Ferrol había venido á Betanzos por asuntos particulares, parece que se excedió algo en las libaciones alcohólicas, y en el Puente Viejo trató de ensayar la instrucción militar con dos municipales, á quienes mandó cuadrarse ante él, pero aquellos que no estaban para bromas se negaron á complírle, y como él insistiese, le condujeron detenido á la prevención no obstante sus protestas como comprendido en el fuero de guerra.

El Sr. Cura párroco de la villa de Ares que se hallaba también en Betanzos y que le conocía personalmente, pidió al Sr. Alcalde su libertad, que le fué concedida gratuitamente embarcándolo con él enseguida para regresar por mar al Ferrol.

A la madrugada del 20 de los corrientes, falleció en la Fuente de Unta, donde vivía, la vecina María Antonia Valiño conocida por la Calderera, y á quien una grave pulmonía le

arrebató la vida en menos de una semana.

Descanse en paz la difunta y que Dios haya acogido su alma en el seno de su divina misericordia.

El día anterior falleció también otra vecina de la Cruz Verde de abajo llamada María Gómez y cuyos restos mortales fueron conducidos al cementerio en la tarde del 20.

Descanse también en paz.

Algunos apreciables vecinos de la Plaza de Armes, nos suplican llamémosles atentamente la atención del señor Administrador de Correos, sobre el raro hecho de que siendo ellos los más próximos á la Administración, sean los últimos en recibir la correspondencia.

Ruegan por lo tanto que el reparto de las cartas comience por aquel barrio porque así le pertenece por orden natural.

El lunes 17 del actual salió de esta ciudad para Caldelas de Tuy, en uso de licencia el Jefe de la cárcel de este partido D. Emilio Morais Quintana.

Durante su ausencia fué nombrado en dicho cargo el vigilante de penales D. Manuel Naveira Carballo.

En la Sala 2.ª de lo Criminal de la Audiencia de la Coruña se ha visto el día 20 una causa por daños contra Antonio García y Francisco Milha. A nombre del querellante particular defendía el joven é inteligente letrado y apreciable vecino nuestro D. Manuel Vico Lopez quien hacia su debut.

Apesar de que el Ministerio público renunció á los testigos de cargo quiso considerar como una cuestión civil lo que se discutía, y fundándose en esto retiró la acusación, pero el Sr. Vico con abundante y luminosa doctrina jurídica sostuvo sus conclusiones, haciendo ver con severa argumentación ceñida á los principios del derecho, que no se trataba de una mera cuestión civil sino de un delito penable perfectamente definido, no por el espíritu de la Ley sino también por la sana interpretación de la conciencia jurídica bajo el claro criterio de una correcta jurisprudencia del Tribunal Supremo perfectamente legal.

Los méritos oratorios del señor Vico y su basta ilustración como Abogado, fueron muy celebrados por la gente togada que asistió al juicio, así lo aseguran personas peritas y desapasionadas que asistieron al acto y entre ellas un paciente nuestro residente en la vecina capital adscrito á aquella Audiencia.

Lo dicho pues, por «La Voz de Galicia» el 21 de los corrientes, fué producto de una torpe emulación personal de un mal compañero como nos consta positivamente y que reconociéndolo así la redacción del citado periódico hizo una caballerosa rectificación dos días después.

Es esta una aclaración que la justicia y la lealtad nos obliga á consignar en este semanario apesar de no tener trato alguno con el Sr. Vico, ni siquiera como suscriptor tenemos el honor de contarle, pero nobleza obliga.

Máquinas SINGER para coser

Todos los modelos á ptas. 2'50 semanales

La comisionada en Betanzos Ermitas Noguerol, dará á quien compre la máquina de bordar BOBINA CENTRAL, 15 lecciones gratis.

Carretes, agnjas y piezas. Se encarga de composuras de todas clases de máquinas. Se dan lecciones de confección y corte.

Puente Nuevo. — Betanzos

TES DA CHINA

IMPORTADOS DIREITAMENTE

—DE—

Hankow e Fouchow

Chegou a estação de estío e pra boa saúde ter, on ves de café ardente tomade o esquisito té que o señor Garcia Ibarra no seu comercio vos ten e que trouxo aló, da China, sendo mais rico que a mel.

66, REAL, 66

IMP. DE LOS SUCESORES DE CASTAÑEIRA

MIL

cartas comerciales timbradas, desde 5 pesetas; 1000 sobres comerciales timbrados, desde 4'25 pesetas; 1000 facturas comerciales, desde 8 pesetas; 1000 pliegos papel oficio timbrados, desde 10 pesetas; 1000 tarjetas comerciales timbradas, desde 15 pesetas en el

Almacen de papel é Imprenta

—DE—

Real, 66-F. GARCIA IBARRA-La Coruña

Papel para habitaciones, desde 2 reales pieza.

Tarjetas de visita desde UNA PTA. el ciento

En Betanzos D. Ricardo Vázquez, quien tiene los muestrarios de la casa para que el público escoja á su gusto los tipos modernistas de tarjetas fotográficas, tarjetas membretes etc. etc. —Saavedra Meneses, 6.

ZAPATERIA

LUIS S. BRANDARIZ

22 MENDEZ NUÑEZ 22

BETANZOS

Se construye toda clase de calzado y se hacen composi-
ciones a precios sumamente económicos.

22, MENDEZ NUÑEZ 22

IMPRESA

DE LOS

SUCESORES DE CASTAÑEIRA

En este establecimiento tipográfico se hace toda
clase de trabajos referentes al arte, a precios muy
económicos.

Pardinas 11.—Betanzos

Hojalateria

DE

PELEGRIU VERBA

10 MENDEZ NUÑEZ 10

Se conieccionan toda clase de trabajos en ho-
ja de lata, zinc y demás metales; así mismo se
colocan cañerías y vidrios en obras nuevas ó re-
formadas: todo a precios lo más económico pos-
sible.

Fábrica de globos y faroles de Claudio Pita

VERTHEIM

MAQUINAS PARA COSER BORDAR ESCRIBIR Y HACER CALCETA

Venta al contado y a plazos de 2'50 pesetas semanales

Estas máquinas, como nadie ignora, son las más perfeccionadas, pudiendo manejarlas
con suma facilidad una niña de pocos años.
Se hacen toda clase de composuras, sea cual fuere el sistema de las máquinas, á pre-
cios sin competencia.
Se vende toda clase de piezas y demás accesorios
Intermará

Don Joaquin Marti

DIRECTOR DE LA BANDA MUNICIPAL DE BETANZOS

Da lecciones de solfeo y piano por la enseñanza oficial adoptada en el
Conservatorio de Música y Declamación, año 1903.
Se afina y compone toda clase de pianos por deteriorados que estén y
se ponen cuerdas a precios reducidísimos.

Valdoncel.—Betanzos

Colegio de Niños de 1.ª Enseñanza

—DE—

SANTIAGO APOSTOL

Bajo la dirección del maestro habilitado y profesor de la escuela
nocturna de obreros de esta ciudad D. Edelmiro Moreno

PLAZA DE LA CONSTITUCION NUM. 25

Clases de Lectura, Escritura, Gramática, Doctrina cristiana, Aritmética, Geografía, etc.
Se admiten alumnos desde la edad de 4 años en adelante.
Clase nocturna para hombres, desde las ocho y media hasta las diez.

Sombreros

sombreros

FORMAS MUY ELEGANTES

PRECIOS ECONOMICOS

Monteavaro Aguirre

A los padres de familia

LECCIONES A DOMICILIO

Ramón Sanjurjo Ossorio, ex-auxiliar y director de los colegios de SAN MAR-
COS y SAN LUIS GONZAGA y distinguido por la «Económica» de Santi-
ago con los primeros premios (medallas de plata) por oposicion en la carrera
del comercio.

Da lecciones a domicilio y en su casa, Saavedra Meneses 39 (Puente
viejo) de instrucción primaria elemental y superior, y Teneduría de
libros por partida doble, preparando para la carrera del Magisterio.

Horas y precios convencionales

INSTALACIONES DE LUZ POR EL ACETILENO

SANTOS TRAVIESO

Calle de Arce núm, 15 Plaza de Amboage. Ferrol